

ENFOQUES METODOLÓGICOS DE INDAGACIÓN EN INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y SU IMPACTO EN LAS CIENCIAS SOCIALES

Simosa, Lenny ¹ Silva, Marilyn ² Toro, Alicia ³

RESUMEN

Hacer investigación educativa implica seleccionar una postura epistémico-metodológica de carácter responsable. Abierta a las formas de pensamiento, de quienes comprenden la realidad educativa de manera diferente de cómo la pensamos a la hora de estudiar los fenómenos que la caracterizan, y la multivariación de elementos, hechos y relaciones que se involucran en la complejidad que la conforman como entes sociales de carácter dialéctico. El presente artículo tiene como propósito abordar de forma sucinta, los enfoques metodológicos que desde la diversidad de entendimiento del ser humano, pueden ser aplicables desde la perspectiva de análisis, interpretación, comprensión y transformación de las realidades educativas. En tal sentido se presentan: el enfoque Cuantitativo, cuya base es el positivismo y que supone una realidad externa y objetiva sobre la cual pueden converger las investigaciones. Y el enfoque Cualitativo, sustentado en el postpositivismo, cuya naturaleza ontológica, presume una realidad que puede ser comprendida de manera imperfecta y probabilísticamente. Cada uno de ellos, supone aspectos diferentes en su naturaleza ontológica, epistemológica y metodológica, los cuales deben ser profundizados al momento de seleccionar alguno.

Descriptor: Enfoques Metodológicos, Indagación Investigación Educativa, Ciencias Sociales.

ABSTRACT

METHODOLOGICAL APPROACHES OF INQUIRY IN EDUCATIONAL RESEARCH AND ITS IMPACT ON SOCIAL SCIENCES

Doing educational research involves selecting an epistemic-methodological position of a responsible nature. Open to the ways of thinking of those who understand the educational reality in a different way as we think, it when studying the phenomena that characterize it, taking into account the multivariance of elements and factors involved. The purpose of this article is to address, in a succinct way, the methodological approaches that from the diversity of human understanding can be applicable to the study of educational realities. In this sense they are presented: the Quantitative approach, whose base is positivism and which supposes an external and objective reality on which research can converge. And the Qualitative approach, based on postpositivism, whose ontological nature presumes a reality that can be understood imperfectly and probabilistically. Each one of them supposes different aspects in their ontological, epistemological and methodological nature, which must be deepened when selecting some as a way to approach the development of research

Descriptors: Methodological Approaches, Inquiry Educational Research, Social Sciences.

¹ Docente en Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR, Venezuela). Dra. En Ciencias de la Educación en Universidad Nacional Experimental Libertador (UPEL, Venezuela). lennysimosa@hotmail.com

² Subdirectora en Unidad Educativa Rural Administrativa. Dra. En Ciencias de la Educación en Universidad Nacional Experimental Libertador (UPEL, Venezuela). marilynsilva@gmail.com

³ Docente en Universidad Nacional Experimental Rómulo Gallegos (UNERG, Venezuela). Dra. En Ciencias de la Educación en Universidad Nacional Experimental Libertador (UPEL, Venezuela). alimjtj178@gmail.com

1. INTRODUCCIÓN

Si alguna característica diferencia al ser humano de los demás seres vivos, es su capacidad para pensar, y ésta lo introduce en la búsqueda de dimensiones para entender la realidad mediante su potencial capacidad para el análisis, interpretación y comprensión de ella. Al respecto la historia humana nos presenta un hombre en procesos de búsqueda permanente, de opciones para estudiar lo que sucede a su alrededor, procesos de evolución en relación a su percepción de lo que le rodea y su perspectiva de captar la realidad, que están enmarcados en periodos que el mismo ha construido al tratar de dar explicación a los hechos y fenómenos observados. De tal manera, se originan formas de pensamiento centradas en maneras de pretender explicar las cosas.

En este sentido, la evolución del hombre ha pasado por diferentes etapas y períodos, materializados a lo largo de la historia, los cuales han dejado huellas trascendentales en su avance, así como en la forma de alcanzar nuevos saberes. Es así como, durante los siglos XVIII y XIX, desde una realidad centrada por el hombre en la propiedad y el dinero se orienta el pensamiento hacia el racionalismo que da origen a una forma de pensamiento basado en la razón y la lógica. A finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, nace una nueva perspectiva de estudiar la realidad humana; más centrada en el hombre como ser humano, que da origen a una nueva forma de asimilar las realidades humanas desde dimensiones más apropiadas. Ciertamente, hay una búsqueda permanente de obtener conocimientos, perfeccionando mecanismos metodológicos que permiten la necesidad de diferenciar el estudio de la realidad social desde un carácter dinámico y en consecuencia complejo.

Estas formas de pensar y estudiar la realidad generan concepciones epistemológicas que a su vez dan origen a distintos enfoques metodológicos, cada uno de ellos abrigados a un paradigma en particular, pero que indistintamente buscan abordar las complejas realidades que se viven en la actualidad, para lograr producir conocimientos de alta respetabilidad científica, como se pretende exponer a continuación.

2. ENFOQUES DE INVESTIGACION Y ESTUDIO DE LAS REALIDADES SOCIALES

La búsqueda permanente de opciones metodológicas o modelos para la obtención y construcción del conocimiento va generando mecanismos que permiten comprender la necesidad de romper viejas estructuras y diversificar los caminos a seguir para el estudio de las realidades sociales, especialmente en el ámbito

educativo como compleja madeja de hechos y actores sociales que conllevan a nuevas concepciones epistemológicas.

Desde esta perspectiva, hacer investigación educativa exige examinar cuidadosamente metodologías pertinentes con los fenómenos a estudiar y se requiere la revisión exhaustiva de los diferentes enfoques que pueden permitir los procesos mentales acordes con la complejidad del hecho educativo y los propósitos de la investigación. De allí, que constantemente se busquen orientaciones metodológicas cuyos enfoques estén dotados de procedimientos rigurosos, sistemáticos y críticos, que puedan contribuir a la generación de un cúmulo de sabiduría científicamente respetable.

Cierto es que el siglo XX estuvo caracterizado por avances significativos en la búsqueda y concepción del conocimiento, y por ende se generan nuevas opciones en el concepto de ciencia o racionalidad científica, orientado no solo a la explicación y análisis de los fenómenos de estudio sino a procesos mentales más profundos, desde una concepción de la realidad social con carácter reflexivo, sustentada en procesos de interpretación y comprensión en sintonía con su naturaleza. Esta perspectiva genera nuevas formas de estudiar los fenómenos sociales como: realidades multidimensionales complejas y es así como, a mediados del siglo XX las bases epistemológicas de los métodos y de la misma ciencia son replanteadas de una manera crítica desde la necesidad de abordar los fenómenos sociales y en el caso particular la educación desde una mirada subjetiva y en dialogo con el contexto social.

Al revisar las diferentes visiones o enfoques de estudio de la realidad educativa, es necesario tener presente que está plasmada de una diversidad de elementos a ser considerados al momento de estudiarlos, cada uno con sus singularidades propias que atienden a un contexto de dimensiones de carácter temporal, espacial, social, cultural, económica, política, entre otros, circunstancias estas que exigen una concepción abierta al asumir el camino metodológico del hecho de estudio.

Por otra parte, el estudio de realidades educativas representa un dilema para muchos estudiosos al momento de seleccionar el camino a seguir para su investigación; tiene que ver con la tradición científica y la falta de experiencia. En tal sentido, es fundamental abrirse a nuevas formas de concebir el estudio de fenómenos educativos, desde un pensamiento creativo e integrador. Si bien es cierto que para la mayoría de los estudios del hecho educativo se consideran dos enfoques metodológicos: Cuantitativo y Cualitativo. No es menos cierto, que cada uno de ellos ubica al investigador en perspectivas diferentes. Pues el cuantitativo es excluyente de la opinión del investigador acerca de la realidad de estudio y la posibilidad de plantear su perspectiva de lo observado y lo captado por él. Mientras

que el cualitativo da la primacía al sujeto investigador y su posición frente a un objeto o fenómeno de estudio. Partiendo de esta idea se presenta a continuación las singularidades que caracterizan estos enfoques metodológicos y su aplicación en el estudio de las realidades sociales.

3. EL ENFOQUE CUANTITATIVO Y SUS DIMENSIONES DE ACCIÓN

Asumir el estudio de una realidad desde el enfoque Cuantitativo, implica inexorablemente visualizar la misma a la luz del paradigma positivista, es decir, posicionarse en un marco de verificabilidad de los hechos estudiados, desde el uso del análisis para explicar lo que se estudia. Esta postura epistemológico-metodológica se centra en que el ser humano percibe al momento de hacer investigación una realidad estática. Al respecto (Martínez, 2010: 53) señala que "...una idea central expresa que fuera de nosotros existe una realidad totalmente hecha, acabada y plenamente externa y objetiva y que nuestro aparato cognoscitivo es como un espejo que refleja dentro de sí, o como una pasiva cámara oscura o fotográfica". De lo que puede inferirse que, abordar un estudio desde este enfoque, implica para quien lo realiza, mantenerse al margen de esa realidad para intentar verla sin subjetividades y con la suficiente distancia para que pueda ser percibida de forma objetiva.

Desde la perspectiva positivista es imperante la objetividad como característica fundamental en la percepción de lo estudiado como base para la consideración de un conocimiento científico la cual permite entender que son los sentidos del ser humano los generadores sensoriales del conocimiento. Sin embargo, esta perspectiva aun cuando ha dado resultados exitosos en la ciencia y la tecnología, en el ámbito de realidades dinámicas y complejas como lo son las ciencias sociales por el alto nivel de interacciones de los elementos y factores que lo conforman, tiene relativos niveles de pertinencia metodológica y reducida factibilidad de aplicación cuando se tiene como propósito conocer la realidad desde una concepción más subjetiva y particular.

Ahora bien, dentro de las dimensiones que sustentan el enfoque, y que promueven el respaldo de los seguidores del mismo, se encuentran la Ontológica, referida a indagar sobre: ¿Cuál es la forma y naturaleza de la realidad?, la Epistemológica, alusiva a: ¿De qué manera se da la naturaleza de la relación entre quien conoce o busca conocer y lo que puede ser conocido? Y la Metodológica, relacionada con: ¿Cómo el investigador puede averiguar lo que cree puede ser conocido? Las respuestas a estas dimensiones, se precisan en las líneas siguientes.

La Dimensión Ontológica: desde este enfoque el estudio de la realidad es concebida desde una ontología realista, siendo su existencia de carácter objetiva y

sujeta a leyes y un orden propio. Es decir, la realidad es vista como algo independiente al investigador y todo mediador, es así como al tratar de explicar en pocas palabras la visión de este enfoque se puede decir que la realidad es concebida de una manera tangible, captada a través de los sentidos casi de forma mecánica. Por esta razón, el proceder metodológico responde a una secuencia de pasos inmutables, lo que caracteriza el objeto de estudio como realidad concreta

Para el positivismo el ser humano tiene un carácter racional, individual, singular, único, por lo que se plantea la prevalencia de las leyes naturales. La lógica clásica es la única opción para la obtención del conocimiento. . Al respecto (Ugas, 2006: 29) señala “Los principios de identidad, no contradicción, tercero incluido, y el de bivalencia al ser considerado como evidentes necesarios e incuestionables o comúnmente en leyes de la lógica, vale decir, normas que conducen a la misma, hacia el conocimiento verdadero”

Estos fundamentos constituyen el norte del positivismo. Desde la prevalencia de la lógica de la racionalidad a la breve disyunción en el estudio de los fenómenos desde la división en partes para ser analizada. Por tanto si se parte de la idea de que en la educación no hay nada que demuestre, que lo que se cuenta es el día a día del fenómeno educativo, se puede decir que el racionalismo es el estudio de la realidad educativa puede hacer estragos, pues las ciencias sociales y su estudio son de alto nivel de complejidad.

La Dimensión Epistemológica: en ella la búsqueda del conocimiento lleva implícita una relación del sujeto y el objeto de estudio, esto significa que el investigador tiene que descubrir por medio del estudio empírico. Es válido el señalamiento de Martínez, (2009: 25), cuando expresa “Durante la Grecia clásica, los fisiólogos presocráticos, los pitagóricos y los atomistas elaboraron una filosofía auténticamente “positivista”, subrayando la importancia de una realidad objetiva externa y considerando la verdad como algo cubierto, que hay que descubrir”.

De esto se trata hacer ciencia desde el enfoque cuantitativo, este es el fundamento que ha servido para los avances científicos y tecnológicos generados y conocidos como racionalidad científica. Esta concepción epistemológica divorcia al investigador del objeto de estudio, pues la legalidad constitutiva de la realidad es susceptible de ser descubierta y se genera desde una descripción objetiva donde no tienen intervención los sentimientos y valores del investigador. Además se desvincula de concepciones particulares de sus puntos de vista y sensibilidad ante el fenómeno de estudio.

Su posición ante el objeto es distante, por lo tanto su opinión o perspectiva de captación del fenómeno no tiene validez, es decir solo se limita al investigador a

observar y descubrir lo observado sin juicios personales. Desde esta perspectiva, es evidente la disyunción sujeto-objeto de estudio. Por otra parte el tiempo es visto desde una concepción progresiva, lo cual implica el estudio de un fenómeno descontextualizado en espacio-tiempo. Así es concebido lo epistemológico-gnoseológico en el paradigma positivista o cuantitativo. Basado en esta posición resulta interesante profundizar en la pertinencia de esta concepción epistemológica para el estudio de realidades educativas y la consideración de su carácter dinámico y multidimensional.

La Dimensión Metodológica: La filosofía de la ciencia del positivismo lógico, estudia las teorías científicas como conjuntos consistentes de proposiciones y reglas de inferencias determinadas por una lógica deductiva. Para el enfoque cuantitativo apoyado en la corriente positivista, la generación del conocimiento se produce mediante el uso de metodología experimental, pues la orientación es de carácter hipotético deductivo. En tal sentido la base de tal proceso lo constituye la producción de hipótesis a priori que luego son contrastadas empíricamente en condiciones de control experimental.

Desde esta concepción el método es el empírico analítico, el cual establece una relación causa efecto por la explicación del fenómeno de estudio. Esta característica lo hace un método determinista, que solo permite la obtención de generalizaciones en el campo de estudio. De acuerdo con Van Dalen (1981: 39) expresa que: “En el método científico lo correlacional metódico de hechos reemplaza el procedimiento de acumulación arbitraria y las premisas son probabilidades comprobadas y no verdades supuestas”.

Es decir, los procesos mentales orientados a la búsqueda y generación de conocimientos tienen una concepción de carácter lineal, en los cuales la inducción y la deducción se dan en forma secuencial, desde la recolección, análisis y establecimiento de conclusiones para legitimar los resultados. Las técnicas más utilizadas en la recolección de datos son la observación directa que puede tener como instrumento una guía de observación, además suele utilizarse la encuesta y las entrevistas estructuradas utilizando como instrumento el cuestionario.

En fin, el enfoque cuantitativo, destaca como método único y válido el método de las ciencias experimentales, es decir, el método científico. Y las distintas maneras de concebir el mismo, dependen en buena parte del campo o disciplina desde el cual se definan, en este sentido, se penden mencionar de acuerdo a Martínez, (2004:4) “tres maneras, esquemas o formas de aplicarlo, las cuales pueden ser: Método Inductivo-Deductivo, Método a Priori-Deductivo y el método Hipotético-Deductivo”, cada uno de ellos con sus procedimientos particulares, los cuales

pueden ser adaptables a las Ciencias Sociales, dependiendo de lo que el investigador busca y desea obtener.

4. EL ENFOQUE CUALITATIVO. DIMENSIONES DE SUSTENTO

El enfoque cualitativo, tiene como sustento el paradigma postpositivista, el mismo surge como una respuesta crítica a la concepción cuantitativa desde su perspectiva objetivista al estudio de los hechos y fenómenos sociales. Propone la concepción de la realidad como algo subjetivo del investigador y su contexto vivencial. Desde esta perspectiva, el investigador se orienta a la interpretación-comprensión del fenómeno considerando las experiencias vividas como base para entender realidades y encontrar significados que permitan la creación de teorías y el mejoramiento de métodos de trabajo, basados en resultados tal y como ellos lo perciben. Por tanto, la categoría central de este enfoque es la interpretación.

Desde este pensamiento, la concepción del conocimiento no es externa al ser humano y a su percepción, dentro de este hay un mundo que permite concebir la realidad desde una postura en la que la experiencia de vida del sujeto investigador tiene un importante valor. Este enfoque estudia la realidad en base a su percepción e interpretación y lo hace como una realidad cambiante, dinámica, dialéctica, con sus propias contradicciones.

Interpretación y comprensión son procesos paralelos que se producen en la mente humana, son la base característica de la capacidad mental del ser humano. Esto le permite realizar operaciones mentales de profunda complejidad al momento de estudiar las realidades sociales y desde esta capacidad debe concebirse lo estudiado del mundo social. Pues las realidades sociales y especialmente la educativa está conformada por una variedad de dimensiones desde lo individual y lo plural (social), lo cual exige que el estudio de los mismos se realice desde una concepción integradora de sus elementos, en tal sentido el contexto en el que se genera debe ser considerado. El conocimiento que se produce debe responder a un saber contextualizado.

Con base en estas premisas, es indudable pensar que en el enfoque cualitativo, base dentro del postpositivismo, la comprensión constituye el aspecto fundamental, pues comprender, es entender las acciones humanas mediante la captación o aprehensión subjetiva, empática, de los motivos y propósitos de los actores, hecho que hace más difícil los procesos de investigación, por la carga de subjetividad que se requiere para hacer comprensible la vivencia total de quienes la viven, pues como bien lo reseña Martínez, (2004: 121) citando a Aristóteles “el ser no se da nunca a nadie en su totalidad, sino sólo según ciertos aspectos y categorías”. En este sentido, es necesario para conocer, profundizar en aspectos que son fundamentales

para el reconocimiento de las realidades problema y su abordaje, por lo que se presentan a continuación, las dimensiones sobre las cuales se posiciona este enfoque:

La Dimensión Ontológica: en ella la concepción de la realidad es de carácter nominalista y en consecuencia en contradicción con lo universal. Esta se considera como una construcción social intersubjetiva, por tanto, no existe una realidad objetiva e independiente de su comprensión y conceptualización. Al respecto, Veliz, (2009: 154) señala que “el interés clave es comprender el fenómeno desde las perspectivas de los participantes... La investigación cualitativa va hacia la construcción de teorías desde las observaciones”.

La conjunción sujeto-objeto de estudio y la integralidad al estudiar los hechos sociales desde mente, fisiología, espíritu, convivencia y relación constituyen el centro de la dimensión ontológica de este paradigma pues, el ser humano es dialécticamente individual y colectivo desde esta perspectiva. La aproximación a la realidad es holística, lo noción todo-partes y partes-todo encaja dentro del estudio de realidades educativas.

La Dimensión Epistemológica: La epistemología es subjetivista, es desde esta postura que el conocimiento y su búsqueda se dan desde un proceso constructivo de comprensión e interpretación de la realidad. Los valores del investigador se incorporan al proceso de investigación, de tal manera, que este enfoque se orienta a la comprensión de las acciones de los sujetos en base a su contexto experiencial. El conocimiento obtenido tiene un carácter dialéctico-histórico, el contexto de los fenómenos es pieza clave en la obtención y comprensión de los mismos producto de la acción reflexiva del investigador. La búsqueda del conocimiento tiene sentido desde un ir y venir en el tiempo; lo que implica una noción holística, integradora de los elementos y factores que dan origen a un fenómeno social.

La Dimensión Metodológica: Desde la perspectiva cualitativa el proceso de investigación supone una cosmovisión entre el sujeto y el objeto de estudio que puede ser definida como una referencia profunda del contexto (praxis humana y profesional del autor), busca describir sucesos complejos en su entorno natural, con información preferiblemente cualitativa. Dentro de este enfoque, la observación y la participación tienen un papel fundamental, ya que van a aportar datos desde la realidad compleja, y permiten que el investigador intervenga en ella.

5. PRINCIPALES MÉTODOS DE ABORDAJE EN EL ENFOQUE CUALITATIVO

Cuando se hace referencia a los métodos de abordaje en investigación, nos estamos refiriendo a la vía o el camino que debe seguirse para llegar a alcanzar un

propósito en particular, como refiere Quiroz, (2003: 12), “es la manera de caminar en una dirección hacia el logro de un propósito”, en otras palabras, es el trayecto que debe ser recorrido para poder lograr las metas trazadas, de allí la importancia de seguir el mismo metódica y secuencialmente.

Desde esta perspectiva, es indudable que dada la complejidad de las realidades humanas, en los últimos 25 años han surgido desde el enfoque cualitativo, toda una diversidad de métodos con sus respectivas técnicas y procedimientos, para abordar las realidades sobre todo en las Ciencias Humanas, y la aplicación de cada uno de estos, dependerá en primer lugar de la naturaleza del fenómeno a estudiar. Dentro de estos los de uso más frecuente son:

Los Métodos Hermenéuticos: Son los métodos utilizados de forma consciente o inconsciente por el investigador, pues el hombre es en esencia interpretación, de allí que busque continuamente la esencia en el ser de cada cosa. En opinión de Martínez (2004: 231), “estos métodos tienen un área de aplicación muy amplia: son adecuados y aconsejables siempre que los datos o las partes de un todo se presten a diferentes interpretaciones...”, es decir, este tipo de método va a ser muy útil, cuando se desee abordar diferentes puntos de vista o perspectivas que requieran de una interpretación mucho más profunda. Dentro de los principales representantes se encuentran: Odmon, Gadamer, Roccoeur, Trankell, Weber, entre otros.

Los Métodos Fenomenológicos: Son métodos ideales para profundizar en realidades sociales, de acuerdo con Martínez (2004: 12), “son los más indicados cuando no hay razones para dudar de la bondad y la veracidad de la información y el investigador no ha vivido ni le es nada fácil formarse ideas y conceptos sobre el fenómeno que estudia”, de lo que se deduce que en la fenomenología, el investigador refleja el pensamiento del investigado, tal como ha comprendido que el mismo lo siente y percibe. La fenomenología, trabaja con la condición humana para comprenderla, la dignidad del ser humano es el punto de partida, por lo tanto hay que procurar la aceptación, el respeto y la tolerancia. Dentro de sus representantes más significativos están: Husserl, Heidegger, Rocwell, Van manen, Karlson, entre otros.

Los Métodos Etnográficos: Estos métodos son los más recomendados cuando lo que se busca es conocer y caracterizar un ethos en particular, es decir, cuando se intenta profundizar en la naturaleza de un grupo, bien sea una comunidad o una institución. Desde la perspectiva de Martínez (2004: 143), “en estos métodos, las realidades que se estudian y sus conceptos, adquieren significados especiales, pues son características propias de ese grupo en particular”. Es decir, a través de

estos métodos se dibuja en forma global, el panorama que envuelve al grupo analizado, el cual se percibe en todo momento como un todo.

Los Métodos de Investigación-Acción: Es un método indicado cuando quien investiga, más que descubrir e interpretar, busca transformar el modo de pensar de quienes participan en un evento determinado. En opinión de Martínez (2004: 247), “en este método, los sujetos investigados actúan como co-investigadores en todas las fases del proceso, pues el fin de la investigación, está orientado hacia la concientización y emancipación del grupo”. Dicho de otro modo, es un método que lleva a acciones liberadoras y a través del cual se busca transformar las realidades detectadas para el mejoramiento de la sociedad.

Como puede observarse de todo lo expuesto, cada enfoque puede presentar tanto ventajas como desventajas, por lo que no puede decirse que uno sea mejor que otro, ya que la adaptabilidad de los mismos en cuanto a procesos de aplicación, va a depender primordialmente de las intenciones que animan al investigador y de lo que el mismo pretende obtener en su estudio, pudiendo ser aplicables en las Ciencias Sociales y en la Educación de forma particular, siempre que se sigan los pasos y procedimientos metódicos de cada uno, apegados a las implicaciones que esto conlleva, garantizando de esta manera el éxito de cualquier abordaje a las realidades problema que continuamente se viven.

6. CONCLUSION

El presente artículo contribuye a la optimización de la investigación educativa, realizando un aporte al desarrollo humano y a la vida social.

En la sociedad actualmente se están suscitando cambios y transformaciones tanto en el ámbito político, como en el económico, y cultural, así como también en los modos de producción, ya que el hombre en su necesidad de conocer busca afanosamente nuevos rumbos, y nuevos caminos que permitan el desarrollo integral del colectivo y del individuo, para establecer mejores formas de vida, en tal, sentido surgen nuevos modelos, como el conocimiento que permite reorientar el desarrollo de la humanidad.

Estos nuevos enfoques como el sistémico, de género, de participación, sirven como guía para la construcción social, donde una nueva dimensión de conceptos, nos llaman a repensar desde tópicos como la economía, y la relación con el planeta, en el desarrollo armónico del ser humano y de la humanidad. .

En tal sentido se considera que esta es la era del conocimiento, por lo que la educación debe asumir su responsabilidad y ver más allá de los cambios. Una de las características del ámbito educativo es la formación del ser humano; por lo tanto,

es de esperarse que para lograr mejores resultados en esta tarea se busque una formación que vaya desde el dominio y utilización de los recursos, así como la resolución de problemas sociales, tecnológicos y de competitividad, que lo motive a afinar sus capacidades críticas.

La investigación, es un proceso natural en el ser humano, ya que cuando interactuamos con el mundo estamos indagando a nuestro alrededor, además es un proceso riguroso y sistematizado, donde se persigue la resolución de problemas, ya sea de vacíos de conocimientos, o de investigación científica; por lo regular, parte de dos enfoques metodológicos: el cuantitativo y el cualitativo, el eje medular de cada una de ellos está en que en la investigación cualitativa se realiza la comprensión del fenómeno en sí, nos permite comprender diferentes eventos desde el punto de vista personal del investigador, mientras que en la investigación cuantitativa observamos las relaciones causales entre los fenómenos, a través de la explicación, validez y control, y se pueden interpretar mediciones a través de datos estadísticos.

En tal sentido podemos evidenciar que uno está relacionado con las Ciencias Exactas y el otro con las Ciencias Sociales; Weber (1969) afirma que “las Ciencias Sociales son diferentes pero no acientíficas, aunque no se coloquen en el mismo nivel de rigurosidad y objetividad que las Ciencias Naturales, ya que según él, la diferencia esencial entre Ciencias Naturales y Sociales es metodológica, no ontológica. Señala que, a diferencia de las Ciencias Exactas, hay un aspecto único y positivo en las Ciencias Sociales, que es el conocimiento interpretativo”.

En ambos casos es un proceso organizado y cuidadoso que garantiza la producción de conocimiento o de alternativas de solución viable

La investigación educativa presenta muchos retos ante la sociedad actual, ya que fomenta un punto de encuentro entre las diversas comunidades mundiales generando desarrollo de conocimiento en toda la sociedad, la producción del conocimiento debe partir de investigadores, docentes comprometidos, estudiantes y pensadores; la educación hace parte de la cultura de los pueblos, están en una íntima relación, ya que la investigación aporta a una calidad de la educación, esta desarrolla la capacidad del pensamiento local con el fin de crear individuos críticos, competentes e investigativos, al abordar en algún modo todo lo referente a los procesos de aprendizaje a través de diferentes temas de investigación social.

En muchos casos en las ciencias exactas es más científico quien se acerque más a la certeza, a las variables, mientras que las ciencias sociales se enfocan hacia la comprensión de fenómenos que se presentan ante los desafíos de un mundo

cambiante, ambas disciplinas nos muestran sus bondades y nos acercan de alguna manera al conocimiento, por caminos distintos.

Para avanzar es indispensable realizar investigaciones para el desarrollo, no debemos estancar la investigación solo en las aulas, en las universidades, es necesario que los países inviertan en la investigación y el desarrollo tecnológico, ya que si no hay investigación no puede haber desarrollo, esta es una relación lineal, solo así se podrá hacer frente a la pobreza, al desempleo al atraso de los pueblos.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Martínez, M. (2010). Nuevos Paradigmas en la investigación. Caracas. Editorial Alfa
- Martínez, M. (2009). Epistemología y Metodología cualitativa en las ciencias sociales. México. Editorial Trillas
- Martínez, M. (2004). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Métodos Hermenéuticos. Métodos Fenomenológicos. Métodos Etnográficos. México D.F., México. Editorial Trillas.
- Quiroz, M. (2003) Hacia una Didáctica de la Investigación. Ediciones Castillo. P. 23
- Ugas, G. (2006). La complejidad un modo de pensar. Tachira-Venezuela. Editorial del taller permanente de estudios epistemológicos de las ciencias sociales.
- Van Dalen y Meyer (1981). Manual de la técnica de la Investigación educativa. Barcelona. Editorial Paidós.
- Veliz (2009). Proyectos Comunitarios e Investigación Cualitativa. Caracas. Editorial texto C.A
- Weber, M.(1969) "The Theory of Social and Economic Organization", Free Press, Nueva York, (en) Hughes, John, (1987). "La Filosofía de la Investigación Social", Breviarios, Fondo de Cultura Económica, México.